

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORRESCO DE LITERATURA.

NUM. 110.

MADRID 26 DE ABRIL DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



VALENCIA.

Valencia y su huerta es el paraíso de España: allí rivalizan los recuerdos árabes con la vida y animación presente, el ardor del clima con sus frescas y sabrosas frutas, la actividad de sus robustos campesinos con el abandono voluptuoso de sus hermosas mujeres. Todo en Valencia llama á la imaginación hácia aquellos siglos remotos en que los más ilustrados dominadores que ha tenido nuestra patria la enriquecieron con la arquitectura monumental, con sus acequias, con sus costumbres caballerescas, con su comercio y con sus nombres. Valencia es una ciudad morisca; dícenlo sus calles tortuosas y angostas, sus blancas casas en que se reflejan los rayos del sol, sus terrados, sus rejas y celosías, sus puertas en arco, sus patios de mármoles y azulejos, sus iglesias poligonas, sus murallas dentadas y sus torreones: los nombres de las calles, de los arrabales y del río que los bañan son también, y nunca podrán olvidarse el *Gráo*, *Ruzafa*, *Almoína*, *Alcudia*, *Almodin* y *Guadalaviar* por otros nombres modernos que nada significan para nosotros.

Por otra parte Valencia es una ciudad eminentemente católica si se considera el gran número de templos que encierra, los innumerables altares y retablos de todos los santos del cielo esparcidos por esquinas encrucijadas; es asimismo un pueblo gran conservador de la nobleza hereditaria según lo revelan las antiguas fachadas de sus casas solares, y sus disformes escudos en *berroqueña*, sobrecargados de morriones, cimbras, rótulos y emblemas indiscifrables.

Todas las puertas de las casas de Valencia son tiendas y talleres: en ellas trabajan constantemente hombres y mujeres en diversos artefactos: puede decirse que en todos los ramos de industria y de saber humano, ha producido aquella ciudad hombres distinguidos y eminentes.

El aspecto de la huerta de Valencia es

magnífico desde el *Miquelete* ó plataforma en que termina la torre de la catedral. No puede darse ni en sueños un jardín más delicioso y seductor, un cielo más puro, un terreno más feraz y un aire más embalsamado.

### FISIOLOGIA DE LA PORTERA.

#### CAPITULO VII.

##### CONTRIBUCIONES INDIRECTAS.

Si se computara día por día y cuarto por cuarto lo que tiene de coste la portera, sería cosa de asombrarse el ver como los alquileres que pagais suben una cuarta parte más de lo que gastar os propusisteis. El artículo de contribuciones indirectas entra por mucho en su presupuesto.

Ante todo la pertenece no se por que motivo un tronco por cada haz de leña que compra un inquilino. Y cuando digo que la pertenece un tronco, no hablo de un tronco cualquiera, del primero que coge, nada de eso, sino el más enorme, el más redondo, el mejor de todos, el que comunmente se llama noche buena: élígelo la portera y este es otro de sus imprescriptibles derechos.

¡Con cuanta lástima os mira, como os menosprecia y os tiene por persona de poco más ó menos, si por economía ó por otra razón no gastais más que leña común, delgada y floja! Preciso es verla cual procede refunfuñando á elegir su tronco: los palpa uno tras otro con el correspondiente acompañamiento de suspiros. — ¡Vaya una leña! esclama. ¡Si parece un manojo de pajuelas!... Es necesario ser muy ruin para comprar semejante basura... Cuando no pueden comprar leña en forma, la encargan sarmientos á la frutera. — Y hacer esto es á los ojos de nuestra heroína el non plus ultra de la in-

consideración. Cuando tiene tierra á algún inquilino después de ponerle como nuevo en sus murmuraciones y de agotar todos los medios de desacreditarle, concluye con estas palabras muy significativas en su boca: *Al fin es de esas gentes que compran el vino por menor y encargan sarmientos á la frutera.*

Con efecto, en estos dos casos la privan de su más productiva renta, pues como fácilmente se prevee, no es el tronco el único diezmo que retira la portera de vuestras provisiones de invierno, siempre se lleva bien con vuestra criada; hace la vista gorda cuando su primo viene á verla de noche: la entrega los billetes que se la dirigen y hasta se encarga verbalmente alguna comisión amorosa, entendiéndose que vos sois quien la paga. Cuando la criada baja á la cueva por leña, cuida de olvidar cerca de la puerta uno ó dos tronquillos, y la portera que está en autos, los recoge al punto. Lo propio sucede con el vino: luego que llena la canasta de doce botellas, toma la decimatercia en la mano, y nunca sube al comedor de su dueño.

Aun existe otro tributo que pagais á la portera sin apercibiros de ello, y es el de luz: sabe á las horas á que se retira cada inquilino, y se aprovecha de esta circunstancia para servirse sin riesgo alguno de la vela que os pertenece; mas no ha de ser tan torpe que use de una sola, necesaria arder mucho y se notaría la falta: cada vela le toca su turno: si tiene ocho en depósito gasta cada una por espacio de tres cuartos de hora, con lo que se provee para seis de luz, esto es, casi hasta que se acuesta.

¿Y en los portes de cartas, no halla medio de cobrar su impuestecillo? Si para cobrar los siete cuartos de la carta la dais un realito, podéis estar seguro de que no tendrá cambio; y una de dos ó habeis de decirle que se guarde lo sobrante, y entonces se queda con los tres ochavos; ó la direis que os los debe; y en ese caso nunca pensará en devolverlos; y por casualidad vos pensais, no os atreveréis á pedirse-

los; de donde resulta que la portera se utiliza en un diez por ciento por el adelanto del porte de cartas.

Véase como los gages de la portera son dignos de atención; eso no quita para que la buena muger pase la vida quejándose y diciendo á cuantos quieren oirla, que trabaja como una negra para adquirir un mal pedazo de pan.

(Continuad.)

## TINIEBLAS. (1)

### I.

#### LA LAMPARA.

Prendida al techo, vela con misterioso resplandor á la imagen del altar, y con su llama palpitante, dibuja en torno suyo una legión de sombras. Cuando el crepúsculo cubre de bruma el roseton del pórtico y viste al templo de una claridad opaca y funeral, la lámpara en el espacio, inmóvil, deprendida del techo, mira con su ojo de ascua al tabernáculo, y registra el semblante del que de hinojos devora en silencio su amargura. La lámpara es el Dios alado que en medio del templo representa la eternidad, la mirada del destino, nuestras creencias que se deshojan cuando el sol de la vida cae partido en la nada; la lámpara está sostenida por los vestiglos que ella viste, y cuando cierra su pupila, cuando se hunde en la sombra sin resplandor, sin llama, estos vestiglos que tanto crecieron en un minuto, se disputan el último aliento, el último resto de los sudarios que estaban prendidos al raso.

Ahora, cuando estos hijos de las tinieblas se agrupan sobre el pávilo de la luz, llega un monstruo alado, sarcástico, que rie en torno de esta llama moribunda, que sacude sus alas en torno de este sol que se seca, y que reconoce con mirada delirante como esta luz se esfuerza en bañar con su apacible resplandor, templo, imagen y pecador. Despues que esta luz muere, que el templo queda sin vida, la imagen sin tocado, el pecador sin su sombra en el suelo, este monstruo mas horrible que la noche, apura hasta las heces el óleo sacro que conservara puro la lámpara. Este goza en la sombra, este bebe en el silencio.

Se apagó la lámpara: cesó la oracion.

### II.

#### LAS CREENCIAS.

Nuestro corazón, que es un altar tambien, tiene su lámpara cuya luz nos ilumina, y que en vez de espectros tiene pasiones que se agrupan sobre su pávilo. Tenemos nuestra lámpara que llevamos en la mano cuando oramos en el templo y cuando los ensueños se agolpan, ocultando con sus sudarios la luz, la lámpara se apaga, nuestra mano queda seca y descarnada sin poder llevarla al corazón: no hay creencias en nuestra alma, consuelo en nuestro pecho, sosiego en nuestra mente.

Lloramos, y estas lágrimas no pueden llenar el vaso de la lámpara apagada, oramos y estas preces no pueden encender la llama de la lámpara que soltamos. Solo nos queda la esperanza, la soledad, la duda. Lámpara que ilumina de vez en cuando colgada del pensamiento, desvarios de hombre que devoran nuestro pecho y descarnan la mano que se lleva al corazón, soledad que ensancha el altar que podia iluminar nuestra humilde lámpara, duda que bebe todo el óleo que vá estinguéndose minuto á minuto en el corazón, suspiro á suspiro en los labios.

He aquí como al templo y al hombre le alumbran una misma lámpara: al luchar la luz con la sombra, el murciélago espera por

(1) Esta composición hace mucho tiempo fué impresa en esta corte con el título de «Lámpara y Creencias» y otras variaciones.

su botín; al luchar el dolor con las creencias, la duda se prepara á un nuevo triunfo. Cuando la lámpara se apaga, no hay imájen, no hay pecador de rodillas: nada queda del corazón, de las creencias, nada del cristiano.

Se apagó la lámpara: cesó la fé.

A. NEIRA.

## REVISTA DE TEATROS.

Hemos leído un artículo, que tiene pretensiones de artículo lírico, supuesto que de la compañía lírica del Circo y de su empresa se habla en él, publicado como en escondite entre las columnas del *Eco del Comercio* del 26 del corriente. Nada tenemos que decir de sus siete primeros párrafos, en los cuales se manifiesta el autor del artículo altamente monárquico, opinion que le agradecemos por lo muy monárquicos que nosotros somos, á pesar de que bien conocemos que su principal objeto, al hablar de la empresa del Circo, es demostrar que la tal empresa merece bien de la patria, no como empresa lírica, sino como empresa monárquica. Nosotros somos incapaces de poner en duda un sentimiento que á nuestros ojos honra mucho á la empresa del Circo y á su cronista, empleado en ella sin duda, pues que solo un empleado en una cosa cualquiera es capaz de saber con tanta minuciosidad todos los pormenores del recibimiento hecho á una persona augusta, como en los siete primeros párrafos del artículo del *Eco* se contienen.

En cuanto al párrafo octavo hay mucho que decir, y á nosotros nos toca el decirlo, pues si el articulista ha tenido miedo de espresar claramente sus ideas, nosotros somos hombres bastante netos para no desatender una alusion, ni por orgullo ni por modestia. Creemos por lo tanto que la alusion del párrafo octavo se dirige flechadamente á nosotros. En este concepto y á fuer de cachazudos, pues somos enemigos de alborotarnos por cosas que no merecen la pena, nos limitamos hoy á proponer al autor del artículo lo siguiente: ó que diga su nombre, pues quien escribe saetillas embozadas dá muy mala idea de sí, ó que declare si las palabras *algún escritor incompetente por circunstancias y miras particulares* &c. vienen efectivamente dirigidas á nosotros; con cualquiera de las dos cosas nos contentamos. Si no quisiese hacerlo dentro de tres dias, nosotros contestaremos á las alusiones del articulista, convencidos de que por nosotros las ha estampado, y al paso se quitaremos el embozo y sabrá el público los motivos que le inducen á escribir artículos que pueden arder en un incensario.

ABEN-ZAIDE.

En el teatro de la Cruz han comenzado los ensayos de una comedia intitulada: *El duque de Altamura*, traducida por un escritor dramático que ha merecido diversas veces justos aplausos del público madrileño.

El *Nuevo Avisador* que en Sevilla publican los señores Alvarez y compañía merece una mencion honorífica, por parte de la *Revista de Teatros*: nosotros la hacemos con placer, asegurando á nuestros lectores que tanto por el papel que emplea, como por su tipografía y por lo escogido de los artículos hace honor al gusto Sevillano.

*Santiago 20 de abril.*—El teatro de esta ciudad sigue concurrido de una manera que hace tiempo no se acuerda. La compañía lírica, que dirige el señor Bonoris, cuenta con cantantes de mucho mérito.

*Prima donna.*—Doña Catalina Mas Porcell.

*Tenores.*—D. F. Porcell y D. F. Devessa.

*Bajos.*—D. F. Obiols y D. F. Vargas.

*Bufo caricato.*—D. F. Regini.

La segunda tiple, Virginia Wanderer, ha dejado la compañía con intencion de quedarse en esa

corte: en su lugar hay por ahora una *partiquino* que vale poco. El 12 y 14 de marzo cantaron los *Montechi e Capuletti*, el 16 y 19 la *Norma*; el 22, 25, 26 y 30 el *Belisario*; el 28 el *Trovador* (tragedia nueva y original), y el 2 de abril el *Elisir d'amore*, con que se despidió la Wanderer. El 16 y 17 fué la célebre *Lucia de Lammermoor*. El 23 se debutará *Un aventura d'Scaramuccia*, ópera en que se luce Regini. En este pueblo la mayoría del público está acorde con la Coruña; concede la preferencia á la Catalina Mas Porcell sobre la Virginia Wanderer. De no hacerlo así se calificaria de muy poco inteligente y artista.



## ESPECTACULOS.

### TEATRO DE LA CRUZ.

Hoy viérnes no hay funcion.  
Mañana sábado:

### EL TERREMOTO DE LA MARTINICA,

acreditado drama de espectáculo en cuatro actos precedido de un prólogo, será exornado con todo el aparato teatral que su asunto exige y en el que tendrá el honor de presentarse el actor don José Aznar, con fiado en la benevolencia del público madrileño.

NOTA. Se está ensayando y se ejecutará á la mayor brevedad posible la comedia nueva, en tres actos, traducida libremente del francés y arreglada á nuestro teatro con el título de *EL DUQUE DE ALTAMURA*.

### TEATRO DEL PRINCIPE.

A las ocho de la noche.

1.º Sinfonia.

2.º La acreditada comedia en tres actos, arreglada al teatro español por don Ventura de la Vega, titulada:

### OTRA CASA CON DOS PUERTAS.

3.º *Pas-de-deux* nuevo, composicion de Mr. Finart, quien lo bailará con su esposa. Este *Pas-de-deux* fué compuesto por Mr. Finart para la academia real de música de París, donde le estrenó en la ópera titulada: *La Judía*.

4.º La comedia nueva, original, en dos actos y en verso, debida á la pluma de uno de nuestros primeros literatos, titulada:

### UN FRANCÉS EN CARTAGENA.

5.º Terminará el espectáculo con baile nacional á seis.

### TEATRO DEL CIRCO.

Funcion para el sábado 29 de abril.

### LA VESTAL,

ópera en tres actos del maestro Mercadante.